

Resumen:

Una estudiante alemana y una de Georgia se encuentran en el campus de la Universidad y van juntas al comedor. La estudiante alemana Marina explica a la estudiante de Georgia cómo es el sistema en el comedor.

Docente: Bueno, ha sido todo por hoy, ¡hasta la semana que viene!

Locutor: Aula uno, once y media de la mañana Se terminó la segunda clase. Todos tienen hambre. ¿Qué hacer? Miles de estudiantes de Augsburg se preguntan lo mismo en ese momento, entre ellas Marina y Natia, una estudiante de intercambio de Georgia.

Natia: Por fin tenemos una pausa.

Marina: Tengo mucha hambre ¿Vamos al comedor universitario?

Natia: ¡Claro, vamos! Nunca he ido allí... ¡Me puedes mostrar el camino ahora!

Locutor: El edificio donde está el comedor de la Uni Augsburg está siendo reconstruido y por eso está cerrado por el momento. Marina y Natia tienen que tomar otro camino: Salen del *Hörsaalzentrum* (Auditorio) y toman a la derecha, pasan por la Facultad de Informática, en el Edificio L, cruzan la calle y doblan a la izquierda. Antes de cruzar ven a la derecha una carpa grande, de color blanco: el pabellón del comedor universitario. Aquí se encuentra el comedor hasta que se termine la reconstrucción del verdadero edificio del comedor.

Marina: Natia, ¿ya tienes una tarjeta para el comedor universitario?

Natia: ¡No, no tengo! ¿Qué es eso? ¿La necesito?

Marina: Necesitas la tarjeta del comedor para poder comprar en el comedor o en la cafetería. Y sí, ves la cantidad de gente que hay en el comedor. Imagínate lo que sucede cuando todas esas personas quieren comer algo en el comedor. Si para pagar todos tuvieran que revolver sus billeteras para buscar el dinero se demoraría mucho.

Natia: Mm, ¡tienes razón!

Marina: ¿Ahora entiendes? Por eso en el comedor universitario o en la cafetería se paga simplemente con la tarjeta, la tarjeta del comedor universitario. Se compra en las cajas de la cafetería o aquí mismo, en el comedor, allí enfrente, en la *Kaffeetheke*. (esquina del café). Antes de ir a la caja, tienes que estar segura de tener suficiente saldo, o sea, dinero en la tarjeta.

Natia: ¿Y cómo me doy cuenta de eso? No me acuerdo de ese tipo de cosas...

Marina: Para verificarlo tienes que poner la tarjeta simplemente en cualquiera de los dispensadores automáticos, allí enfrente o en la cafetería. Si no tienes suficiente

saldo, puedes cargar tu tarjeta directamente en el dispensador automático.
(OPCIONAL: Puedes cargar tu tarjeta con un poco más de dinero del que piensas que necesitas. No te preocupes, cuando entregas tu tarjeta, al finalizar tus estudios, te devuelven el saldo en efectivo).

- Locutor: Natia acompaña a Marina a la *Kaffeetheke*, le compra una tarjeta y la carga en el dispensador automático con 10 euros. Luego se ponen las dos en la fila donde se espera para recibir la comida.
- Natia: Marina, ¿y qué se puede comer aquí?
- Marina: ¡Mira para arriba! El proyector nos muestra lo que hay para comer hoy. También puedes ver el menú para esta semana y la semana que viene desde tu casa, concretamente en la página web del *Augsburger Studentenwerks* (Obra social de estudiantes universitarios de Augsburg), bajo el rubro "Comer y beber" („Essen und Trinken“) (<http://web.studentenwerk-augsburg.de/verpflegung/aktuelles.php>). Todos los días hay dos comidas principales aquí, en el comedor, una de ellas es vegetariana. Además, está la esquina de la pasta (*Nudeltheke*), un bufet de ensaladas, acompañamientos como papas fritas y distintos postres. Todo está a buen precio. Aquí te tienes que servir tú mismo, ¡así que simplemente elige lo que tengas ganas de comer!
- Locutor: Marina y Natia eligen lo que van a almorzar, pagan en la caja con sus tarjetas del comedor universitario y se buscan un lugar en una de las mesas.
- Marina: ¡Buen provecho!
- Natia: ¡Buen provecho! (mastica) ¡Pero esto no está nada mal! ¿Siempre es así?
- Marina: Para lo que cuesta realmente está bien. Claro que también puede pasar que no te guste la comida, o que te moleste cualquier otra cosa. Si te pasa eso, simplemente visita la página web de la obra estudiantil y se los cuentas.
- Locutor: Así, comiendo y conversando, transcurre la hora del almuerzo.
- Natia: Mm, estuvo riquísimo. Ahora tengo dos clases. ¿Nos encontramos luego, como a las 3 de la tarde, para tomar un café aquí?
- Marina: El comedor está abierto solo entre las 11 de la mañana y las 2 de la tarde, pero podemos encontrarnos luego en la vieja Cafete.
- Natia: ¿Qué es eso?
- Marina: La "vieja Cafete" es la cafetería en el Edificio D. Tienes que ir simplemente al *Hörsaalzentrum* (Auditorio), subir la rampa, atravesar la puerta de vidrio y ya estás allí. También hay una "nueva Cafete" en el edificio del comedor universitario, pero actualmente está siendo refaccionada, junto con el verdadero comedor, y por eso está cerrado.

- Natia: Ah OK, debe ser fácil de encontrar....¿Y allí también hay café y pasteles, verdad?
- Marina: Exacto, pero también hay pizzas, panes recubiertos, chocolates y otras cosas muy ricas, para reponer fuerzas entre clase y clase. Además siempre ofrecen uno de los dos platos del día del comedor.
- Natia: ¿De verdad? ¡Entonces no tendríamos que haber caminado hasta el comedor!
- Marina: (Se ríe) En realidad tienes razón... Pero si ya empiezas con eso, también podríamos haber ido a comprar un döner, pasando la parada del tranvía, o a la pizzería, a la panadería...o podríamos haber comprado algo en el carrito donde se venden bocadillos, en la colina frente a la Facultad de Ciencias Económicas.
- Natia: Mm... Qué difícil es tomar una decisión, entonces...
- Marina: ... ¡Pero el comedor y la Cafete son lo mejor en cuanto al precio!
- Natia: ...¡Y si está todo siempre tan rico como hoy, puedo entenderlo! ... ¡Ay no! ¡Mi próxima clase empieza ahora!
- Marina: Bueno, ¡entonces vete ya! Aquí cada uno tiene que recoger su bandeja pero lo haré rápido por ti.
- Natia: ¡Gracias! Entonces, ¡nos vemos en la Cafete!
- Marina: Sí, ¡hasta luego!
- Locutor: Marina y Natia ya lo descubrieron: Desde el punto de vista gastronómico, la Uni Augsburg tiene algunas cosas que ofrecer. Concretamente qué, eso mejor lo averigua cada uno. Igualmente desde ya les deseamos: ¡Buen provecho!

Autoras:

Natia Marta Tsikilashvili, Marina Edelmann

Übersetzt von

Agustina González Grucci